

MATAR LA MUERTE

Hernán Hurtado Trujillo



arteidea
grupo editorial

Argemiro

Matar la muerte
Hernán Hurtado Trujillo



Hernán Hurtado Trujillo

Matar la muerte

arteídea
grupo editorial



Repositorio Institucional – UNA

Matar la muerte

1a. edición.

Lima-Perú, febrero de 2016

© Hernán Hurtado Trujillo

Av. Argentina N° 117 Abancay, Apurímac, Perú

parhuazul@gmail.com

Cel. RPC 952728452 - 983627492

RPM *869024

© Grupo Editorial Arteidea EIRL.

Calle La Personalidad Mz. II - 4 - Lote 32

Urb. Pro 1ra. Etapa - Los Olivos

grupoeditorialarteidea@gmail.com

Arte en la portada: César Aguilar Peña

Tirada: 2500 ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la

Biblioteca Nacional del Perú

N° 2016 - 01333

*En memoria de mi padre Mariano y de mis hermanos
Ántero, Hipólito y Gonzalo,
quienes viven en el amor insepultable que nos legaron.*



El arte de «matar la muerte» con amor y poesía

Julio Noriega Bernuy
Knox College, USA.

Hernán Hurtado Trujillo es apurimeño. Nació en el distrito de Vilcabamba y realizó sus estudios de Maestría en Literatura Peruana y Latinoamericana en la Universidad de San Marcos (2005-2006), pero se hizo poeta en Abancay. Como no ha seguido la senda emigrante de muchos de sus paisanos que se van a vivir lejos, compagina el ejercicio de la docencia en la Universidad Nacional Micaela Bastidas de Apurímac, con el oficio de escribir versos en la ciudad capital de su departamento. Aunque sus primeros poemarios, *La vida hecha poesía* y *Los versos del camino*, se remontan a 1991 y 1993 respectivamente, no va a irrumpir en el panorama de la literatura peruana hasta 1997, a raíz de la lectura en el Cusco de sus primeros versos que lograron sorprender y conmover al poeta y crítico literario Marco Martos que se encontraba en el auditorio. Sostiene el crítico que la razón por la que Hernán Hurtado se forjó como poeta en Abancay —pequeña y aislada ciudad andina, nada cosmopolita en comparación con otras ciudades del Perú— se debe a su talento para amalgamar dos tradiciones literarias andinas de las que se nutre su poesía: la influencia arguediana de *Los ríos profundos* y la rica veta oral de la cultura quechua.¹

¹ Ver el prólogo de Marco Martos, «Poesía y diálogo con la naturaleza», en el poemario de Hernán Hurtado Trujillo (*El lenguaje de los ríos*. Abancay: Ediciones Parhua, 1998: [8-11]).

Esta misma hipótesis puede ser útil para llegar a una mejor comprensión de toda la obra poética de Hernán Hurtado. La influencia de José María Arguedas se advierte, por ejemplo, en *El lenguaje de los ríos* (1998), título que evoca, inevitablemente, el de la más poética de las novelas que escribió el novelista, y en cuyos versos fluye la voz poética en un diálogo apasionado con la naturaleza viva, igual que Ernesto con las piedras incaicas del Cusco. En *Sinfonía del rayo y de la luna* (2004) la creatividad se centra en la poesía acústica, en lograr un mensaje poético que sugiera en el lector la musicalidad de los fenómenos de la naturaleza y las melodías de los coros de canciones. Enuncia así, de manera similar a la gran novela de Arguedas, que el Apurímac y el Pachachaka, la ciudad de Abancay y sus alrededores, no son simples lugares geográficos o espacios comunes en la vida, la experiencia y la inspiración de ambos escritores, sino que constituyen el mapa literario, antropológico y cultural de un paisaje musical determinado. Por tanto, si para Ángel Rama *Los ríos profundos* era una «ópera de pobres», este poemario puede muy bien ser un concierto andino de mestizos pobres o ricos.

Hay otra vertiente destacable en la poesía de Hernán Hurtado a la cual Fredy Roncalla, desde las páginas de Hawansuyo, ha bautizado como la poética andina de la dualidad complementaria. Argumenta que en la mayoría de los poemarios existe un paralelismo o mano a mano donde interactúan texto e imagen, poeta y pintor. El texto poético escrito por Hernán Hurtado, aparece con frecuencia acompañado de una pintura o un dibujo que el pintor César Aguilar Peña, amigo íntimo del poeta y residente apurimeño

en el Cusco, ha preparado como ilustración especial para cada poema. Al principio solo como ilustrador y desde hace un tiempo como pintor, César Aguilar ejerce con Hernán Hurtado la coautoría de *La cola al revés del gato* (2007) y del *Viaje de la luna en el lomo de una hormiga* (2013). Estas dos últimas obras en circulación mitigan, en parte, la falta de poesía de calidad en el campo de la literatura andina para niños y jóvenes, a la vez que mantienen la tradición de la compleja producción de textos en el mundo andino. El poeta y el pintor, hermanados por un proyecto común que les posibilita crear libros con imágenes textuales y pictográficas al estilo del indio Guamán Poma de Ayala, recrean el mundo fascinante de sus recuerdos de infancia para deleite y disfrute de niños, jóvenes y adultos de hoy. Lo significativo de la dualidad complementaria como modelo cultural de organización semántica y estructural en los poemarios, es que adopta el patrón de una oposición binaria entre cola y cabeza, izquierda y derecha, verso y narración, niño y adulto. Sin embargo, la oposición no es estática, sino ágil e intercambiable, es decir, al revés y al derecho. La «cola al revés» es la cabeza y entre ambos extremos está el *chaupi*, el justo medio o punto de equilibrio, por lo que *La cola al revés del gato* puede leerse, de acuerdo con el diseño dual y complementario del libro, de izquierda a derecha o de derecha a izquierda, pero siempre terminando en el medio.

La obra poética más lograda de Hernán Hurtado es, sin duda, *Matar la muerte* (2016). No lo es, sin embargo, por ser la más reciente o innovadora, sino por su madurez, originalidad y esencialidad: cualidades constitutivas que definen al poeta y a su poesía.

La madurez suele adquirirse con el tiempo, y el tiempo en que esta obra se ha venido elaborando, perfilándose con atisbos y destellos que la anticipaban, se remonta a los últimos años del milenio anterior, la fecha exacta está documentada: 1998, año de la publicación de *El lenguaje de los ríos*. El final de este poemario es oficialmente el principio de *Matar la muerte*. A partir de entonces, ha ido creciendo, construyéndose, mientras iba asediando y fustigando a la muerte hasta lograr su cometido de matarla poéticamente para que nunca más vuelva a «joder». En el «epílogo» y también en la contraportada del libro citado es donde se muestra la partida de nacimiento del nuevo poemario con estos versos: «Para matar a la muerte/ me armé/ de tu mirada/ de tus manos/ y de tu dulce sonrisa».

La originalidad literaria es otra tarea ardua. Se logra recién cuando uno llega a ser capaz de liberarse de falsas imitaciones, sin rechazar la asimilación directa de las fuentes. La identidad propia surge, entonces, sólida, como una amalgama creativa de influencias externas que se funde en el carácter innato de uno mismo. En *Matar la muerte*, Hernán Hurtado ha logrado imprimir ese sello personal e inconfundible. Por los epígrafes que reproducen citas de múltiples autores, desde los clásicos hasta los más modernos, por el contenido filosófico y por la técnica literaria que el tema en cuestión exige, se advierte que detrás de cada poema hay una reflexión vivencial meditada. Sin embargo, la lectura de los poemas en sí no revela fácilmente el grado de influencia que esos autores han ejercido. No quedan rastros evidentes de José María Arguedas, la naturaleza se ha rebelado contra la muerte y el «Ayaq

zapatilla» se ha ido a florecer en el cementerio. La única excepción es César Vallejo, su aliento está presente, pero lo hace sin perturbar ni interferir en el temple de la nueva voz poética.

La esencialidad de la poesía reside en sí misma, es decir, en el poder de su lenguaje para conmover. No obstante, el tema y la poesía se complementan a través de un vínculo de correspondencias que los une. Es frecuente, en la tradición poética universal, que el amor y la poesía aparezcan unidos por conexiones de carácter formal y semántico de manera que el papel asignado a la poesía puede intercambiarse con el del amor y viceversa. No sucede lo mismo con la muerte y la poesía que, a veces, ocupan espacios contiguos, pero no los intercambian; la poesía redime, la muerte cautiva y parece, más bien, que se temieran o recelaran una de la otra. Hernán Hurtado decidió acabar con ese miedo y recordarnos que, ante el amor y la muerte, se puede invocar la poesía. Se suma, de este modo, a la lista de poetas de todos los tiempos y lenguas, quienes revelaron, con talento e ingenio, tanto el misterio de la vida y del amor como el enigma de la muerte. Rescata de todos ellos la profundidad filosófica y la originalidad literaria con la que expresaron y respondieron a estos temas de trascendencia universal. En este sentido, la huella vallejana en *Matar la muerte* se advierte en la utilización de un lenguaje poético caracterizado por las imágenes insólitas y la ruptura de la lógica, la sintaxis y el ritmo del verso como procedimientos expresivos tendentes a enfatizar la fragilidad e incertidumbre del hombre ante la muerte. Al igual que Vallejo en sus últimos libros de poesía se aferra a la esperanza en la fraternidad humana como tabla

de salvación frente al dolor y el absurdo de la muerte, Hurtado entabla un contrapunto poético entre la muerte y el amor, desafío en que acomete a la muerte, culpable de convertir este mundo en «ataúd del hombre», y la mira sin temor trascendiéndola con la fuerza vital del amor. Pero, si bien ambos poetas increpan al Creador por su indiferencia ante el sufrimiento humano, lo enjuician y le hacen beber su propia muerte en el cáliz del amor, Vallejo reconoce y acepta al Dios católico y occidental mientras que Hurtado exhibe un ateísmo claro y cuestiona todo monoteísmo que niegue la presencia de los dioses andinos.

En pocas palabras, *Matar la muerte* es la salvación plena del hombre a través de la poesía. Sus versos son oraciones para fortalecer el alma contra el miedo, trucos para jugar al escondite con la muerte y cantos para defender la vida, el amor, la libertad y la esperanza. En sus páginas habla el vacío con elocuencia y los espacios en blanco sustituyen a las comas, como para darle descanso a la vista frente a la escritura vanguardista. Su lectura es un viaje imaginario al cementerio que aparece vacío, en el medio del poemario, con un epígrafe colgado en la parte superior de la página. En el primer recorrido de esta lectura de peregrinación se vive intensamente la soledad, la ausencia, la debilidad del amor y el acoso de la muerte en todas sus formas. Pero, una vez llegado al cementerio y escuchada la voz de los muertos, es decir, después de la página en blanco, se inicia el retorno, el segundo y último recorrido, el de la salida triunfal y la conspiración contra la muerte, contra sus dioses y sus aduladores. Entonces, es cuando se ha cumplido la hazaña del arte de «matar la muerte» con amor y poesía. Si aquellos

que llevan amuletos en el cuello, celebran conjuros contra la muerte o rezan a diario buscando protección para los suyos y salvación para sus almas, tuvieran la fortuna, al igual que los lectores de poesía, de adentrarse en los poemas de este libro buscarían al poeta para hacerlo su confesor, guía, adivino o curandero del alma.

Con mi féretro al hombro

RUMIANDO MI CABEZA

Tengo un féretro
atascado en la garganta
un misterio
que me atrapa
en seca saliva de silencio
Mi lengua saborea
la carne y hueso
de la nada

y de todo

En las noches
rumio mi cabeza
buscando atrapar
a la vida
Las olas cósmicas
de dudas y preguntas...
me estremecen
porque siento ser apenas
una chispa
contra noche infinita
que casi siempre
amanece
atado con su tripa

Este día
de negra chaqueta
palpo
la miseria de la vida
por el corazón de una piedra
y me duele

que nadie la vea
que la justicia sea una ciega
sentada
sobre cándidos cadáveres
Y el sol
escuche consternado
en plena oreja de luz
ciegas plegarias postradas
ante la ciega sordera divina
¡Pobres siervos atados a la nada!
ven desde siglos
la vida
de rodillas
¡Levántate alma humillada!
mira el mundo desde arriba
¡No hay nada más divino
que ser libre!
Escudriña la vida
con la lupa
transparente de la muerte

y verás
tu grandeza
en tu propio meñique
en tus brazos
alados de infinito
que estrechan a tu pecho
el cielo y la tierra
Confía en tus manos
que son tus pies
de río indetenible
libre
de lo imposible...

MUERTO DE NADA

No tenía NADA que dar a su prójimo
ni siquiera una migaja de palabra
ni odio
ni ternura
No tenía
ni un piojo
que cosquille su sonrisa
Ni una sombra
de memoria
en su alma
En sus manos
habían muerto las caricias
De sus labios
habían huido las torcazas...
Nunca más llegaron
a sus ojos
las mañanas...
En su pecho
solo hallaron
el cadáver de un hombre
que había muerto de amor.

VIVIR EN LOS LABIOS DEL AMOR

Antes que saliera el
sol

tú me diste
con un beso
un nuevo día
Y

yo

besé

dicho día en tu vientre
sin pensar

que besaba en tus labios
los labios de la muerte

Desde el día que te fuiste
sin decirme nada

la muerte vive en mí

Nadie puede saltar por encima
de su propia materia

Pero sí puede vivir
más de lo que vivió...

como tú vives

en el primer beso

que me diste

y ese beso

sigue dándome vida
para besar
otros labios
que aún no han nacido
y siempre vivas
en los labios del amor...

FIDELIDAD

Si para el amor
no existe

 silencio
que amordace

 Le dije
sin miedo
a mi amante:

 solo para ti
amada muerte
 existió toda la vida.

CUANDO MI PADRE VOLVIÓ A SER NIÑO

Del k'iraw de lambras
mecedor
de sueños polvorientos
despertó el niño Marianito
a jugar
en el patio de recuerdos
Columpia su destino
al filo del abismo
cual rocío
en el molle encorvado
del tiempo
Salta

y

brinca

con bastón

entre negras piedras
del yawarmayu
salvando en mi pecho
la caída más mortal
de su sangre milenaria
El niño Marianito
se va

se va jugando

a escondidas
por las riberas del crepúsculo
dejando huellas
de firmes wakachus
estaquillados
por sus manos...

BANQUETE

*Para Platón, que habiendo negado
la existencia objetiva de la materia,
murió de indigestión, después de
un banquete romano, siendo griego.*

Si no tienes nada
ni nadie
que acuda a tu llanto
toca fuerte
la puerta de la vida
alguien que nunca olvida
te aguarda
con los brazos abiertos
para ofrendar
a tu sed inmortal
un banquete de Hambre
Después del festín
clavará una cruz
a tu efímero nombre
Dicho día verás
tras tu féretro
un mar de hombres cocodrilos
con cirios flores
 y vanas plegarias...

TÚ NO ERES BUENO PARA MORIR

En su nombre
el pututo
elevó
una oración a los apus
Lo enterraron
entre pétalos de llanto
pensando que había muerto
Lo enterraron
en el corazón de los hombres
para que siga
declamando a la vida

Rubén levántate
terminó tu papel de muerto
Levanta con el puño en alto
el telón que cubre
la falsa escena de estar vivos
Muéstrale a los ojos de la muerte
la hermosa cantuta de tus sueños
que es vida
floreciendo la mañana en tu pecho

Tu pecho
que siempre
pusiste contra el mundo
Rubén tú no eres Bueno
para morir
Tu voz
quedó empuñado en los labios
que se besan con ternura
En los labios
que desenvainan su palabra
contra el crimen y el oprobio
Tu voz
desató los killinchus
maniatados por el miedo
y vuelan
al país de tus sueños
¡PERLASCHALLAY!

LA ÚLTIMA RECETA DEL PANTEONERO

Hermano
el médico nos clavó un puñal
con tu última receta:
-¡No se puede hacer nada!
-¡hay que tener calma!
Pero un aguacero de amor
nos moja
por los goteros del alma...

Mamá ignora esta lluvia
sin embargo presente
que llegarás de Vilcabamba
y te guarda su merienda de amor
evocando tu nombre:
¡Cómo estará mi hijo Gonzalito!
¿Habrà comido?
Y tú no estás
para hacerte rogar...

Mamá
estalla en llanto inesperado
como si su corazón le dijera
que estás agonizando
y nos hace llover
a golpe de rayo y granizada
Así estamos

masticando nuestras penas
que nos tragan
como noche insondable
a chispa de luciérnaga

En este hospital
desahuciado del Estado
benéfico cementerio del pueblo
la doctora panteonera
solo nos receta tu muerte
y no tiene remedio
para calmar nuestras penas
Qué receta mortal
carnívora

insaciable

que te devora

y nos devora
con su diente implacable de reloj...

Qué vida
más triste

que la tristeza

que solo sirve
para esperar la muerte
al son del reloj
que renguea en mi corazón
en 3 muletas hirientes
no sé
hasta qué instante
del último y eterno latido

COMPLETAMENTE INCOMPLETOS

*«Cuando la muerte
entra a la casa,
siempre vuelve,
como si ya conociera el camino»*

Guy de Maupassant

Sin ti Gonzalo
sin Hipólito
sin papá
estamos completamente incompletos
Quedó impar el primero sin el segundo
el sexto sin el quinto
viuda la sonrisa de mamá
Cayó el amor
en el sombrío y sinuoso camino
abriendo huaicos
en mi alma
Cómo decir este dolor
si las palabras están rotas
m

u

t

i

l a

d

a

s

las consonantes
de sus vocales
Si la muerte derrumbó
con una patada
las piedras del amor
con que construimos nuestras vidas
Después que te fuiste
solo quedó tu pétrea AUSENCIA
sin consuelo
que llene este vacío:

y solo tenemos el amor
contra la muerte
mientras el olvido
no nos sepulte.

libra su última batalla
contra garras metálicas
de un dios asesino
y
yo
sin remedio alguno
solo tengo lágrimas...
que llueven
de mi ojeroso bolsillo...

CON MI FÉRETRO AL HOMBRO

Tú dijiste que no moriría
porque soy hierba mala
¡Mira!

estoy cuesta arriba
con mi féretro

al hombro

llevando al carpintero
a pedirle
entallar

a la medida perfecta
de la vida

que nunca vivir pude

Esta tela de madera

me queda

muy pequeña

He vivido mucho

por morir demasiado

y este féretro

señor carpintero

me queda

muy pequeño.

TRIUNFO DEL AMOR

Si te ibas
me dejabas
convertido en tu nicho eterno
Quisiste matarte amor
para matarme
para enterrarme bajo tu cuerpo
Con el último beso que me diste
hubieran muerto todos mis sueños
Pero afortunadamente
la muerte te traicionó con la vida:
con nuestras vidas
que pesan
más que esa muerte
La sombra ha muerto
en tu mirada
y la luz ha nacido en tus labios
para besarla de nuevo...

¿Por qué quisiste dejar vacíos
mis brazos para siempre?

¿Qué sería de mis labios
sin el aliento vital de tus besos?

¿Qué hubiera sido de mis manos
sin tus manos de pueblos sublevados...?

¿Por qué quisiste matar el amor
para matarme

si tú eres vida?

PARA QUE EL AMOR NO MARCHITE

Cuando arrancas claveles
azucenas
y dalias
para adornar la muerte
arrancas mis entrañas
porque estoy hecho
de flores
piedras y estrellas
y de todo lo que parió
la eterna materia en movimiento...
Cuando muera
no adornen con flores mi tumba
Entiérrenme al pie de un pisonay
si de vivo no pude serle útil
de muerto
podré hacerlo florecer
Anhelo morir para nacer
en la luz de las flores silvestres
Quiero que el cementerio sea
un paraíso de flores
y los muertos
la savia de sus raíces
para que el amor nunca marchite

Para que los huérfanos
contemplan
en la luz de las flores
a sus seres más queridos
y se lleven
en el alma
como lámpara
encendida de sus vidas...

CEMENTERIO

*Para Ayaq zapatilla
que florecerá de nuestra arcilla
como luz del relámpago
en el más pétreo
corazón de la tristeza.*

Destrucción del cielo infernal



Destrucción del ciclo infernal

PIEDRA Y BARRO

La muerte perdura al nacer
muriendo prolongamos nuestra vida

Vida y muerte
argamasa y piedra
yuntas manos de albañil
constructores:

De lo que fuimos
en el horizonte del mañana...

Lo que somos
... la huella del pasado

Lo que seremos
camino infatigable del sueño

La vida es piedra
sensiblemente hermosa y dura

La muerte

barro en movimiento

fuerza que ata y sujeta piedras
de la casa que vivimos

mientras podamos morir
y moriremos

al nacer...

LA RUEDA DE LA MUERTE

*«Mi corazón, cual un tambor enlutado,
va, tocando marchas fúnebres».*

Charles Baudelaire

365 huecos en el bolsillo del tiempo

365 devaluadas monedas

365 niños nacidos del hambre y al hambre

365 gritos ahogados en el fondo del río

365 piedras calladas después de ser

dinamitadas

365 muertos cargando a 365 muertos

nacientes a morir...

365 muertos del año

en el féretro de un segundo

Un minuto de silencio

en un segundo

que muere

La muerte es tiempo

palabra

explosiva de tumbas

paridora

de hierbas silvestres

y aves azules del sueño

Si no hacemos parir

nuevos sueños

a la tristeza

seremos burlados por la muerte
caeremos en su fecunda dicha
si callamos
con los 365 labios del silencio

JUGANDO CON LA MUERTE

Mientras uno viaja
en el mar tempestuoso del tiempo
en un barco frágil de papel
Es interesante llevar
como fiambre
un poco de muerte
un poco de risa
En vez de brindar lágrimas
con la vida
debemos jugar
con la desgracia
matarnos de risa
con los labios de nuestra herida
La vida
no es ingrata
cuanto más
deseamos vivir
siempre nos recuerda
la muerte
La muerte nos persigue
jugando a escondidas
entre gemidos de nuestro catre viejo
o la pata rota

de nuestra enclenque mesa
que apenas sostiene un plato vacío
a espaldas de todo cariño

La muerte
nos espera en cualquier esquina
sorpresa de la vida
puede darnos luz verde
para irnos
sin réquiem ni besos

El día
que nos sorprenda
de perfil

o

de frente
tendremos que enfrentarnos
con la simple sonrisa de un niño
que perdió el juego más hermoso.

CONSPIRACIÓN CONTRA LA MUERTE

Te torturaré
maldita muerte
Te haré sufrir
como haces sufrir la vida
para que sepas como sufrimos
Te arrancaré las uñas
una

por

una...

con una tierna tenaza insensible
Te sacaré tus ojos de infierno
con la fuerza descomunal del amor
Mataré todos mis temores
para vencerte
Te colgaré del pescuezo
con la tripa animal
del último temor
en el árbol del olvido
para matar todos los recuerdos
y nunca vuelvas a joderme

No lo haré de golpe
te mataré haciéndote beber

todos los vicios que nos matan
Te haré fumar opio
para que vuelas
y caigas al suelo como estiércol

No permitiré que cebes
tu vientre insaciable
con nuestros temores
ni golpearnos
con cada piedra de nuestras dudas
No creo en el infierno que inventaste
con nuestros defectos
ni me atrae el cielo
con sus delicias de pereza
Sé
que un día cualquiera
cobarde
me atacarás sin darme la cara
No
no me asusta
tu guarida de la nada
jamás caeré en tus garras vacías
porque soy materia infinita
en eterna lucha...

EL INFIERNO DE CREER EN ALGÚN DIOS

«Dios mío ayúdame a creer en ti»

Galileo Galilei

Qué difícil es morir
peor vivir
entre el terror de la tierra
y el pánico del más allá...
Estoy en medio de dos infiernos
y mi propio infierno
Podemos dudar del infierno del más allá
pero nadie duda
del infierno hediondo de este mundo
Tengo miedo al padre eterno
que hizo crucificar a su hijo
dizque para salvarnos del pecado
de los que aún no habíamos nacido
y recién nacerán...
Con infinita bondad
nos heredó el pecado de Eva
para castigarnos en este averno
y asustarnos
con el infierno
atizado con su furia explosiva
Tengo miedo a este dios pacífico
estratega de la muerte
que cortó el mar en 2

para salvar a sus siervos
y matar a paganos enemigos
Este dios perfecto
nos hizo defectuosos
para darse el gusto de castigarnos
y perdonarnos cada vez
para castigarnos otra vez...
Tengo miedo
a su moral de zorra interesada:
Comportarse bien
por ganarse el cielo
No hacer el mal
por miedo al infierno
Nos hizo a su imagen y semejanza
para que no seamos
lo que somos
ni queremos ser
Tengo miedo a ese dios «universal único»
espada traída de occidente
divino degollador de nuestros dioses
A este dios egocéntrico
le deleita
que le adoren de rodillas
su rastrera moral de siervos
engendra reptiles celestiales
y no seres libres...

Por el terror
que me dieron
como chupón
desde niño
digo en voz alta:
Es más benigno para el alma
no creer en dicho dios del terror
para vivir en paz
y amor en el corazón.

DESTRUCCIÓN DEL CIELO INFERNAL

Si el hombre fuera inmortal

¿qué sería

del cielo y del infierno?

El cielo caería de nalgas

a la tierra

con todo su corte celestial y terrenal

nos quedaríamos con la maleta en la mano

y la ilusión sin camino

Tendríamos

que buscar nuestro destino

aquí

en la tierra

Si el hombre fuera inmortal

se quemaría el infierno

con nuestros grandes temores

Se liberaría el pobre diablo

de tantas acusaciones

y sabríamos

quiénes son los culpables

de las grandes culpas

nadie ilusionaría a los pobres pobrecitos

con premios celestiales
ni sembraría pánico en los niños
con las llamas del infierno
El fuego
liberaría las miradas
las rodillas postradas
y golpes
en el pecho del pecado
Nuestras oraciones de cigarrillo
jamás encharcarían nuestro hermoso cielo
Nadie pondría de rodillas sus palabras
por el alma de una pulga farisea
o del papa peregrino
Por falta de soporte
se derrumbarían los templos absolutos
aplastando por completo
los corderos blancos azules y negros...
Las vírgenes y los castos en huelga de hambre
levantarían las sotanas
liberando sus deseos reprimidos
sublevando
la carne mancillada
Y no hacer el amor
sería un pecado
y solo el que hace el amor con amor
sería libre
purificado

santificado
bautizado
en la eyaculación divina del falo
y la glorificación de la vagina
Ningún dios
haría crucificar a su hijo
para salvarnos del pecado
porque el pecado no sería mortal

Tendríamos que inventar
nuevos dioses
nuevos cielos más terrestres
y profesar una fe
una adoración
sin cielos y recompensas
y SER buenos solo para SER buenos
sería nuestra única religión
Lo efímero sería divino
Creeríamos en el milagro
que produzca la muerte
Cristo no volvería a jugar
con la muerte
con la vida y la otra muerte de Lázaro
Los criminales
serían proclamados
héroes misteriosos
ya que la tragedia humana

sería
no morir
La vida sería espantosa aburrida
sin la muerte
todos querrían dar la vida
por la muerte
y no podrían morir
La muerte sería
más codiciada que la plata
Los comerciantes de la muerte
morirían de hambre
sin morir
Las industrias de armamentos aspirinas
y sepelios
caerían en capilla
El mercado negro
sería más puro
que el fondo de miseria internacional
Si el hombre fuera inmortal
¿qué sería de los poetas
trágicos o románticos
sin la muerte?
En vez de consternarnos con sus versos
nos darían risa
Sería ridículo decir
que te amo hasta la muerte
o más allá de la muerte

Ningún artista buscaría
inmortalizarse en su obra
fingirían estar muertos
de grandeza

y belleza infinita
para consagrarse

Dante se quemaría
en la belleza y el fuego de su propia palabra

La muerte vestida de cualquier adjetivo
es la madre de los grandes temores
la abuela legendaria
del engaño

y desdicha

Solo la muerte desvestida de temores
es pura
absoluta

es la madre de la vida
y partera de la dicha

Si el hombre fuera inmortal
se produciría un cataclismo
con cada piedra caída de la historia
tendríamos que escribir un nuevo poema
quemar los libros dinosáuricos de la infamia
y cantar de nuevo
a la vida
sin temores.

CHIRIRINKAS DEL REY

Chirrían
y rondan chiririnkas
dentro de la cabeza del rey
Qué raro expresa el rey:
¡si me lavé la cabeza!

En el piso reluciente del palacio
observa rondar
sombras de chiririnka
Qué raro vuelve a decir:
¡si solo está en mi cabeza!

¿De dónde manan
los alados sermones
si están vedadas
las decrepitas chiririnkas?

Los chirridos vienen
de la cabeza del rey
a disputarle
los manjares de su mesa
y placeres de su cama...

El rey aturdido
queriendo matar
con la silla
la chiririnka
se dio en toda la cabeza

Y cree que matar
su conciencia de chiririnka
es más fácil
que matar a un simple esclavo
¡pero no puede matar!
Porque
un cadáver
por más que tenga corona
nada puede hacer
contra golosas chiririnkas
mártires
minuterros...
que devoran siglos de oro...

BATALLA CONTRA EL OLVIDO

*«Nos están mirando los muertos desde el
[filo de las espadas asesinas].*

Luis Nieto Miranda

Hoy 1° de mayo

llueven cadáveres

de los ojos de la Historia

El olvido

traidor

testaferro

cómplice de homicidas

quiere sepultarlos

Llueve sangre del reloj

empapando las páginas mudas

y tuertas

de la historia

A esta historia

maquillada de docta escribana

en cada palabra que escribe

le sale a increparle un muerto

¡injustamente muerto!

y de inmediato lo tacha

con su pluma asesina

por ser

un imprudente líder iletrado

Es la historia de papel

de los hechos y héroes de papel
que perdió la memoria
de ser

la memoria de los pueblos

Tras el telón
glorioso de la historia
nos miran los muertos
otean
nuestros ojos extraviados
y nos gritan
con el corazón
empuñado en alto:
No se puede acribillar
los sueños a balazos
Nosotros estamos vivos
y despiertos en vuestros sueños
en la nueva mirada
de los niños al mañana
Nadie puede detener
a un pueblo que despierta...
ni silenciar su palabra
con rebuznos doctorales
porque su palabra
tiene nuestras manos
que hablan
con cada piedra

con que hicimos la historia...

Hoy 1° de mayo
caen obreros acribillados
en mi pecho
y se levantan en mi garganta
y en millones de voces
que luchan
y jamás olvidan...

LAS PIEDRAS DE LA NADA

Huyo
de la terrible
boca de la nada
en cuyos colmillos
después de comerte
no queda ¡Nada!

Huyo
con mis patas
mortales de viento
sin poder escapar
de mis propias huidas
dejando huellas terrestres
de hormigas días...
preñadas de espuma

...y seguiré
huyendo
de mis pies de polvo
mientras la nada
no se atraGante
con las piedras de mi camino...

RESISTENCIA

*«La ventana se abre como una naranja
El hermoso fruto de la luz»*

Guillaume Apollinaire

Vivir sin ti
es vivir en pedazos la muerte
Es no vivir viviendo
dividiendo
las ganas de vivir
y multiplicarse para nada...

Vivir sin ti
es resistir a la muerte
Amada libertad
sandalia de mis sueños
destino
de pueblos oprimidos
alas de cielo
asalto
de la dicha en la tierra
y vuelo infinito a la vida...

ÍNDICE

Dedicatoria / 7

El arte de «matar la muerte»

con amor y poesía , *Julio Noriega Bernuy* / 9

CON MI FÉRETRO AL HOMBRO

Rumiando mi cabeza / 19

Muerto de nada / 22

Vivir en los labios del amor / 23

Fidelidad / 25

Cuando mi padre volvió a ser niño / 26

Banquete / 28

Tú no eres bueno para morir / 29

La última receta del panteonero / 31

Completamente incompletos / 33

Complot / 35

Con mi féretro al hombro / 37

Triunfo del amor / 38

Para que el amor no marchite / 40

Cementerio / 42

DESTRUCCIÓN DEL CIELO INFERNAL

Piedra y barro / 47

La rueda de la muerte / 48

Jugando con la muerte / 50

Conspiración contra la muerte / 52

El infierno de creer en algún dios / 54

Destrucción del cielo infernal / 57

Chiririnkas del rey / 62

Batalla contra el olvido / 64

Las piedras de la nada / 67

Resistencia / 68

Matar la muerte,
libro de poesía de Hernán Hurtado Trujillo,
se imprimió en febrero de 2016
en los talleres gráficos de Kartergraf S.R.L. Ediciones e Impresiones,
Av. Bolivia 978, Breña, Lima

Matar la muerte.
libro de poesía de Hernán Huacho Trujillo,
se imprimió en febrero de 2016
en los talleres gráficos de Kathergraf S.R.L. Ediciones e Impresiones,
Av. Bolivia 978, Breña, Lima

Matar la muerte es la salvación plena del hombre a través de la poesía. Sus versos son oraciones para fortalecer el alma contra el miedo, trucos para jugar al escondite con la muerte y cantos para defender la vida, el amor, la libertad y la esperanza. Su lectura es un viaje imaginario al cementerio que aparece vacío, en medio del poemario, con un epígrafe colgado en la parte superior de la página. En sus páginas habla el vacío con elocuencia y los espacios en blanco sustituyen a las comas, para darle descanso a la vista frente a la escritura vanguardista. En el primer recorrido de esta lectura de peregrinación se vive intensamente la soledad, la ausencia, la debilidad del amor y el acoso de la muerte en todas sus formas. Pero, una vez llegado al cementerio y escuchada la voz de los muertos, se inicia el retorno, el de la salida triunfal y la conspiración contra la muerte, contra sus dioses y aduladores. Entonces, es cuando se ha cumplido la hazaña del arte de «matar la muerte» con amor y poesía.

Julio Noriega Bernuy
Knox College, USA.